




ALBERTO PUIG CARRASCO

Universidad Complutense de Madrid

apuigo1@ucm.es

 orcid.org/0000-0002-5714-908x

LAS RELACIONES GEOGRÁFICAS DEL SIGLO XVI DE NUEVA ESPAÑA: ANÁLISIS DEL INÉDITO MAPA DE TEQUALTICHE

Fecha de recepción: 18.04.2022

Fecha de aceptación: 21.02.2023

Resumen: Durante el año de 1577, el Consejo de Indias envió a América un cuestionario para que fuera respondido por parte de las autoridades indianas con una relación escrita y una pintura de la zona. Gracias a esto, disponemos hoy en día de un gran corpus documental: las Relaciones Geográficas, dentro de las que se encuentra el mapa y la relación escrita de Tequaltiche (Teocaltiche, Jalisco), una de las cabeceras de partido en la región y con gran relevancia durante la Guerra del Mixtón. Este mapa, por su reciente descubrimiento, se encuentra inédito y posee una importancia esencial para comprender la evolución histórica de los Altos de Jalisco durante el siglo XVI. La Guerra del Mixtón y su posterior “pacificación”, así como el control de la región durante la Guerra Chichimeca, marcan el contexto histórico en el que se inserta este documento. Esto, unido a que muestra hechos históricos prehispánicos, le da aún mayor importancia al mapa, ya que permite reconstruir en cierta medida el pasado de los cazcanes desde su punto de vista. En este trabajo realizaremos el análisis integral de todos los elementos que componen el documento, tanto externos como internos, de forma que podamos extraer de él la mayor cantidad de información posible.

Palabras clave: Relaciones Geográficas, Teocaltiche, Guerra del Mixtón, paisaje del siglo XVI

Title: Sixteenth-Century Geographical Relations of New Spain: Analysis of the Unpublished *Tequaltiche Map*

Abstract: During the year of 1577, the Council of the Indies sent a questionnaire to America to be answered by the Indian authorities. It was sent along with a written account and a painting of the area. Thanks to this, we have today a large documentary corpus, namely the Geographical Relations, which contains the map and written relations of Tequaltiche (Teocaltiche, Jalisco), one of the regional *cabeceras de partido* and which had great relevance during the Mixton War. The map, due to its recent discovery, is hitherto unpublished and has an essential importance to understand the historical evolution of the Altos de Jalisco during the sixteenth century. The Mixton War and its subsequent “pacificación”, as well as the control of the region during the Chichimeca War, mark the historical context in which this document is inserted. This, together with the fact that it presents the pre-Hispanic historical events, gives even greater importance to the map, since it allows to reconstruct to a certain extent the past of the Cazcanes from their point of view. In this paper, we will carry out the integral analysis of all the elements that make up the document, both external and internal, so that we can extract as much information as possible from it.

Keywords: Geographical Relations, Teocaltiche, Mixton War, sixteenth-century landscape

INTRODUCCIÓN

Las Relaciones Geográficas (en adelante RR. GG.) que se realizaron a finales del siglo XVI constituyen un ejemplo incuestionable de la modernidad¹ durante la Monarquía Hispánica (Delgado López y Vázquez Solís 2011: 95). Estas relaciones fueron realizadas para contestar a un cuestionario enciclopédico concebido teniendo en cuenta las distintas culturas que existían en el nuevo continente. No solo se buscaba conocer los recursos naturales, territorios y problemas que se daban en el Nuevo Mundo, sino que había un claro interés en comprender la historia y cultura prehispánicas (cf. Ponce Leiva 1988, Solano 1988, Moreno Núñez 2009, Vega Palma 2010, Delgado y Vázquez 2011, Portuondo 2013).

El antecedente de las RR. GG. de 1577 son las denominadas Relaciones Topográficas de 1574² en las que se recogió información muy variada de todas las poblaciones españolas (cf. Portuondo 2013: 239-240). Este cuestionario permitió al cosmógrafo-cronista, Juan López de Velasco, organizar la *Instrucción y Memoria* de 1577 (cf. Solano 1988). Las preguntas que en él se presentaban se pueden dividir en dos bloques: las primeras 10 son de geografía general y con interés en lo que actualmente denominamos etnohistoria, mientras que las siguientes 40 corresponden a aspectos específicos (cf. Solano 1988, Moreno Núñez 2009, Portuondo 2013). Dentro de las preguntas, que debían ser respondidas por el cabildo de cada partido, los clérigos, nobles y sabios indígenas, encontramos que las preguntas 11 a 15 corresponden a conocimientos que únicamente podían conocer los indígenas (Fernández Christlieb 2020: 9). Esto conllevó cierta negociación llegando incluso a tomar de referencia mapas anteriores elaborados por los propios indígenas (cf. Robertson 1972: 225).

Hacia 1583 terminaron de llegar estos documentos enviados desde los dos virreinos que existían en el momento en el Nuevo Mundo. El destino de ellos, sin embargo, no fue el esperado y López de Velasco no los utilizó, quedando como relaciones informativas para su consulta en el Consejo de Indias (cf. Turnbull 2000: 110). Para realizar estas relaciones fue enviada a la ciudad de México una *Instrucción*. Allí la recibió Gordian Casano, el tesorero y contador de la real alcabala. Dicha *Instrucción* se copió y pasó a cada

¹ Empleamos este término como referencia al mecenazgo y auge de las artes y las ciencias dentro de la Monarquía Hispánica, especialmente durante los siglos XVI y XVII. Durante la monarquía de Felipe II, de gran relevancia para el documento que analizamos, se dio un escenario privilegiado para ver las relaciones que se establecieron entre la monarquía y las artes y ciencias, siendo el rey y su corte mecenas y favorecedores de humanistas, literatos y artistas (cf. Sieber 1998: 95-112, Pardo-Tomás 1998: 46-53, Álvarez Peláez 1999: 9-30).

² Hemos colocado como antecedente directo estas relaciones; sin embargo, la *Instrucción* de 1577 no fue el único cuestionario que envió la Corona a las Indias con el fin de obtener datos. Desde los primeros tiempos de la exploración hay documentos que realizan los conquistadores y que se remiten a la Corona. Asimismo, desde las Indias se remitieron informes emanados de las diferentes visitas que se realizaban, como la Suma de Visitas (1548-1550; cf. García Castro 2013: 70), la visita del licenciado Hernando Martínez de la Marcha a la Nueva Galicia (1550) o la de Jerónimo de Orozco a las minas de Zacatecas (cf. Gómez Murillo 2020: 3-32).

una de las cabeceras de los distintos partidos de Nueva España, entre ellas Tequaltiche. Llegando a estos lugares debía responderse la *Instrucción* por parte de los más sabios del lugar, tanto españoles como indígenas, lo cual generó unas relaciones mestizas, ya que se tuvieron en cuenta ambas visiones, no solo la europea.

En estos escritos encontramos distintos estilos, según quienes se encargaron de realizar la pintura y recabar la información, así como la riqueza de las respuestas a las preguntas. Ello ha llevado a categorizar las relaciones y las pinturas desde representaciones de un estilo más europeizante a otras “mestizas” e incluso indígenas (cf. Robertson 1972: 246, Gerhard 1986: 22-31, Tait 1991). Su proceso de elaboración fue muy largo, desde 1578 hasta 1584, como es el caso de Tequaltiche. Las RR. GG. fueron enviadas al Consejo de Indias sita en el antiguo alcázar de Madrid (Robertson 1972: 243-278, Manso Porto 2012: 30-32).

Desde Nueva España llegaron un gran número de pinturas y relaciones escritas, si bien las cifras cambian respecto a los autores: Cline (1972: 185-188), Robertson (1972: 243-278) y Mundy (1996: 30) consideran que se realizaron 167 relaciones y 91 pinturas. Por otro lado, Acuña (1982-1988) da la cifra de 78 pinturas, mientras que Rojas (2010: 377) indica que hay 177 relaciones y 91 mapas. A estas cifras hay que añadir ahora el *Mapa de Tequaltiche* (cf. Fig. 1), recientemente descubierto y que eleva la cantidad de mapas a 92.



Fig. 1 *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

BREVE CONTEXTO DEL DOCUMENTO

El *Mapa de Tequaltiche* fue elaborado entre 1577 a 1582, durante el periodo que duró la elaboración de las RR. GG. en la región cultural chichimeca. Este proceso consistió en el envío de la *Instrucción*, la pesquisa entre los más sabios del lugar y la contestación por medio de una relación escrita y una pintura³.

Durante la Guerra Chichimeca, los indígenas de la región representada en el mapa eran los cazcanes, un grupo chichimeca que se diferenciaba de otras en que poseía cierta estratificación social y se organizaba en señoríos. Tradicionalmente los cazcanes fueron considerados provenientes del grupo lingüístico uto-azteca (cf. Arnal 1998: 52-54, León-Portilla 2015: 23-24), pero actualmente hay dudas al respecto⁴. Estos grupos migraron durante el siglo XII d.C. desde el norte hasta los Altos de Jalisco (cf. Fig. 2), donde se establecieron tras expulsar a los tecuexes que poblaban la región (Pollard 2001: 422-423).

Sabemos por las crónicas de la Guerra del Mixtón (1540-1541) que los cazcanes tenían cierta jerarquía religiosa, la cual permitió su unión durante la guerra contra los españoles. Además, poseían una población numerosa (cf. Assadourian 2008: 38-40, León-Portilla 2015: 20-24) y eran expertos arqueros, el arma por el que más se les conoce en las crónicas del momento. Además del arco poseían un armamento similar al de los mexicas, con *chimalli* (escudos) y *macuahuitl* (arma contundente) (Lameiras 1994: 21).

Un aspecto importante para componer el *Mapa de Tequaltiche* es la Guerra del Mixtón, sucedida en la Nueva Galicia. Esta guerra tuvo su principal foco en los Altos de Jalisco donde se encuentra Nuchistlan (hoy Nochistlán de Mejía), población representada en el documento. Uno de los cabecillas más importantes, considerado por los españoles como el principal promotor de la guerra, fue Francisco Tenamaztle⁵, señor de Nuchistlan. Durante el conflicto, los cazcanes lograron derrotar a Pedro de Alvarado e, incluso,

³ El término “pintura” en Nueva España en el siglo XVI era sinónimo a “paisaje” (Fernández Christlieb 2006: 5) y se refería al reflejo que se hacía de un paisaje en un momento determinado por medio de la abstracción. Se plasmaba en los mapas el paisaje resaltando los aspectos que el autor consideraba como más importantes (Scott 2008: 1861-1863). “Paisaje” en los territorios europeos de la Monarquía Hispánica era sustituido por “país” (Fernández Christlieb 2006: 4). Esta concepción de pintura como sinónimo de mapa con paisaje (no confundir con las “vistas” renacentistas) es entendida de igual manera por otros investigadores (cf. Fernández Christlieb 2006, García Rojas 2008, Urquijo 2020: 27). Con esta explicación no negamos el otro uso que en Nueva España se daba al término “pintura”, el cual hacía referencia a cualquier tipo de obra figurativa, como las ilustraciones de los códices prehispánicos (cf. Moreno Núñez 2009, Batalla Rosado 2007, Delgado y Vázquez 2011, Sánchez y Pardo-Tomás 2014, Ruz Barrio 2016, Delgado López 2020).

⁴ Una de las principales dudas surge de investigadores como Salvador Álvarez Suárez (2008: 172), para quien el uso de una toponimia claramente náhuatl responde a la llegada de los mexicas insertos en las huestes que llegaban con los españoles al lugar, especialmente durante la Guerra del Mixtón y el ejército reunido por el virrey Antonio de Mendoza. En opinión de Álvarez, la toponimia cazcana desapareció y fue empleada la náhuatl que fungía en aquel momento como lengua vehicular.

⁵ Francisco Tenamaztle fue considerado por los españoles como el principal promotor de la guerra. Sin embargo, como señaló Miguel León-Portilla (2015: 43), él no era siquiera el único cacique en su asentamiento. Ciertamente fue uno de los que más sobresalieron en el conflicto, siendo esencial en parte

HISTORIA Y DESCRIPCIÓN DE LA RELACIÓN GEOGRÁFICA DE TEQUALTICHE

El *Mapa de Tequaltiche* (cf. Fig. 1) se encuentra actualmente en la Hispanic Society of America, en la ciudad de Nueva York⁶, mientras que su relación escrita sita en los fondos de la Latin American Collection, en la Nettie Lee Benson Library (UTX). Los motivos que llevaron a que el mapa se encuentre en los Estados Unidos son variados. Realizando una investigación pormenorizada del recorrido que tuvo desde su producción en 1580 en Tequaltiche hasta la actualidad, pudimos comprobar que, tras llegar al Consejo de Indias, fue al Archivo General de Indias a finales del siglo XVIII. Allí estuvo hasta que se produjo la invasión francesa de la península ibérica en 1807, periodo durante el cual el corpus de las RR. GG. se separa. Una parte de estos documentos fue comprada a mediados del siglo XIX por Joaquín Icazbalceta, quien los llevaría de vuelta a América y los conservaría hasta su muerte. En 1937 Luis García Pimentel, su hijo, decide vender a la Universidad de Texas gran parte de estos, incluyendo únicamente la relación escrita de Tequaltiche (Cline 1972: 199). Por otro lado, con respecto al mapa, este tuvo otro destino, ya que estaba en posesión de José Sancho Rayón quien, al morir en 1900, legó su colección a Manuel Pérez de Guzmán y Boza. Este último vendió, dos años después, miles de documentos a Archer M. Huntington quien los entregó a la Hispanic Society of America⁷.

En cuanto a la relación escrita de Tequaltiche, esta consta de seis folios de papel europeo a los que preceden dos folios con letra de imprenta con la *Instrucción* de 1577, es decir, el cuestionario al que debían responder, así como dos hojas de cortesía, una delantera y una posterior, en las que encontramos la signatura y título⁸. En este bifolio de papel del siglo XIX, que sirve como hojas de cortesía, vemos la filigrana “2 · A · C · E”, así como un sello realizado durante el reinado de Isabel II de España (Amado 2012: 74; cf. Fig. 3), que muestra el momento en el que cambió de propietario.

⁶ Es remarcable señalar que el repositorio donde se encuentra el mapa es distinto a los más comunes en los que podemos encontrar las diferentes RR. GG., como la Universidad de Austin en Texas (UTX), el Archivo General de Indias en Sevilla (AGI) o la Real Academia de la Historia de Madrid (RAH).

⁷ *Tequaltiche Map* (en línea).

⁸ El escaneado de este documento está en la página web de la Universidad de Texas: Texas Archival Resources Online, Colección Manuscrito Joaquín García Icazbalceta (en línea).



Fig. 3 Sello presente en la relación escrita de Tequaltiche. UTX [en línea]: <https://legacy.lib.utexas.edu/taro/utlac/00036/lac-00036.htm> [10.02.2023].

EL MAPA DE TEQUALTICHE

Análisis codicológico

El mapa mide 86,3 cm x 124,5 cm una vez realizada la restauración a la que fue sometido⁹. Su soporte fue realizado con 9 pliegos o bifolios de papel europeo y, por tanto, poseen filigrana o marca de agua en el folio portador. No obstante, en el informe de restauración no se señala a qué familia pertenecen al encontrarse forrado con tela, lo cual dificulta su observación a partir de la fotografía¹⁰. Los dibujos fueron realizados a la aguada y en tintas, algunas transparentes y otras opacas, posiblemente ferrogálicas. En el forro de tela que reforzaba la estructura se encontró, escrito en tinta: “*TERMAS MATHE_ EN ALHA_ E ARAGON*”, dicha tinta fue datada por la Hispanic Society of America en 1868. Las Termas de Alhama de Aragón, fundadas por Manuel Matheu, se pusieron en funcionamiento en 1860 y, dentro del complejo hotelero que se creó, poseían una biblioteca y un gabinete de lectura (cf. Juberías Gracia 2018: 14-16) donde, es presumible suponer, se debió de colocar este forro de tela. En general, tal y como se puede observar en la fotografía que se nos hizo llegar desde la Hispanic Society of America, el mapa está en buen estado de conservación, a excepción de dos manchas de tinta en el recto y de las marcas de haber sido doblado.

Con respecto al verso del documento, este no se encuentra escaneado en la página web de la Hispanic Society of America, por lo que fue esencial la ayuda que desde la institución se nos prestó. En él se encuentra un texto escrito en la parte superior en un momento cercano a su elaboración y gracias al cual podemos aseverar que el mapa fue realizado por indígenas, ya que señala:

Pintura q[ue] hic[ie]ron los yndios del pu[eb]lo de tequaltiche / para dar a entender el d[i]cho pu[eb]lo y su comarca / y los pueblos estancias rrios y lo demás q[ue] ay en su / ter[mi]no que [e]s el horden q[ue] tienen para da[r]llo a entender / (Rúbrica) Her[nan]do de gallegos

El pintor y el glosador

Si bien el texto indica que fueron los “indios del pueblo” los que hicieron la pintura, en el análisis comparativo que realizamos de las figuras y elementos representados en el mapa comprobamos que no se observan diferencias notables en ellos. Por esto, consideramos que fueron realizados por un solo pintor. El hecho de elaborar las distintas escenas que se observan en el mapa empleando elementos iconográficos pertenecien-

⁹ A este respecto, agradecemos al Dr. John O’Neill (Hispanic Society of America) por su ayuda durante nuestra investigación, ya que nos permitió conocer el informe de restauración del mapa realizado por Studio TKM en la Hispanic Society of America.

¹⁰ Debemos señalar que, a causa de la pandemia de SARS-Cov 2 y por encontrarse el mapa en una exposición itinerante por los Estados Unidos, nos fue imposible completar el análisis codicológico con un estudio de la filigrana en persona.

tes a la tradición mesoamericana, como el cerro acampanado para Nuchistlan (cf. Fig. 4), sustenta esta interpretación acerca de su origen indígena.

Similar caso encontramos con el glosador. Este es el teniente de alcalde, Hernando de Gallegos, mismo que escribió la relación escrita y realizó la pesquisa. Esto está sustentado en el trabajo que realizamos al comparar las palabras que se repetían en las 27 glosas del recto, en el texto del verso y en los seis folios de la relación escrita. Así, comprobamos que el *ductus* y abreviaturas empleadas eran idénticas en todos los casos, pudiendo sustentar así nuestra interpretación (cf. Puig Carrasco 2022 II: 351-354). Hemos dividido las 27 glosas escritas en el mapa en varios grupos según a lo que se refieren: 10 sitúan o nombran poblaciones, 5 señalan ríos, 6 son nombres y descripciones de estancias, 6 describen un hecho histórico o un lugar antes habitado y una es el nombre de una sierra.

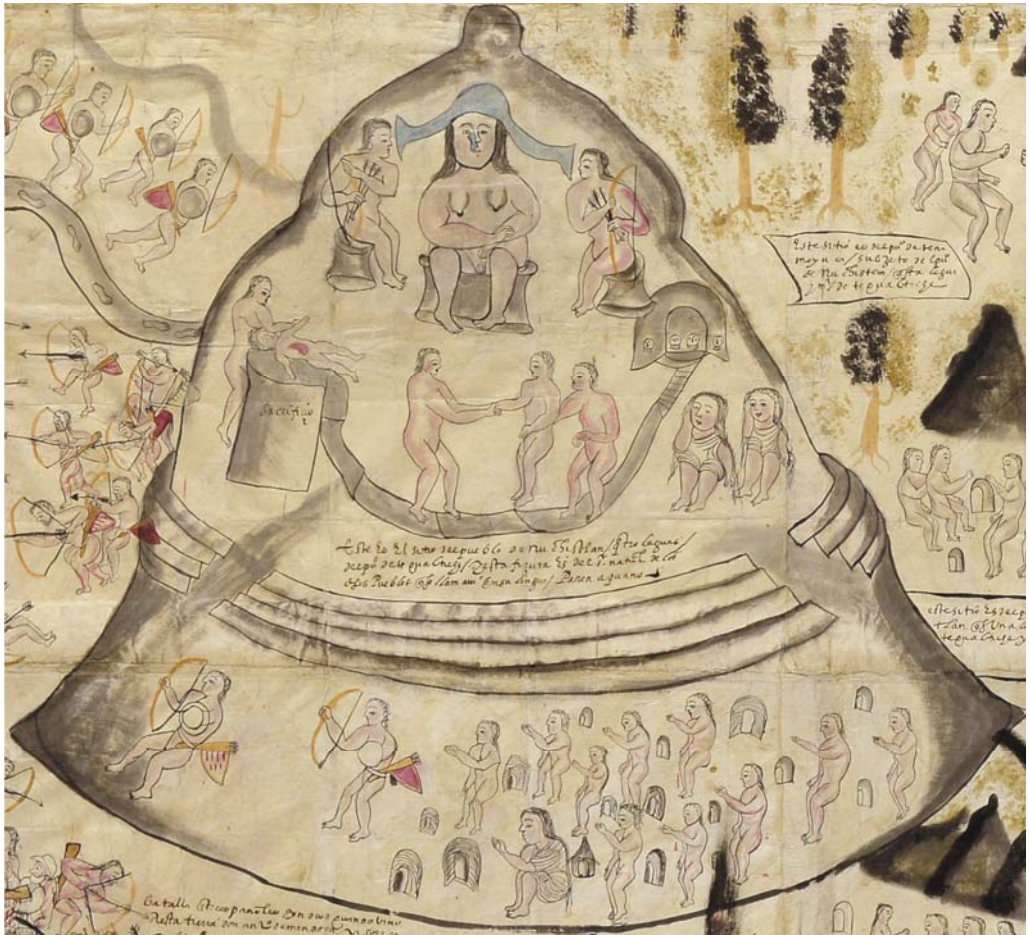


Fig. 4 Cerro de Nuchistlan. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

como la glosa asociada a él, es una muestra de la importancia simbólica, cultural e incluso económica de este lugar, ya que en 1580 (aún tiempo después de la llegada de los españoles) Hernando de Gallegos responde a la pregunta 30 que: “[a] v[ein]tisieste leguas deste pu[eb]lo, en tierra de guerra, tiene su Maj[esta]d unas salinas q[ue] llaman del Peñol Blanco, y deste pu[eb]lo, todos los años, llevan indios [a] q[ue] la cojan”.



Fig. 6 Peñol Blanco y Yucca. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

Gracias a la correlación entre los elementos representados en la pintura, así como su ubicación cercana a ciertas localidades situadas en el mismo, y que actualmente siguen existiendo, hemos podido elaborar un mapa a partir del SIG histórico que realizamos durante nuestra investigación (Puig Carrasco 2022; cf. Fig. 7). Este permite ver rápidamente la localización de los elementos que fueron representados en el documento antiguo en un mapa actual situando, además, la superficie aproximada que abarcaba la pintura y el emplazamiento de las poblaciones y estancias hoy en día desaparecidas.

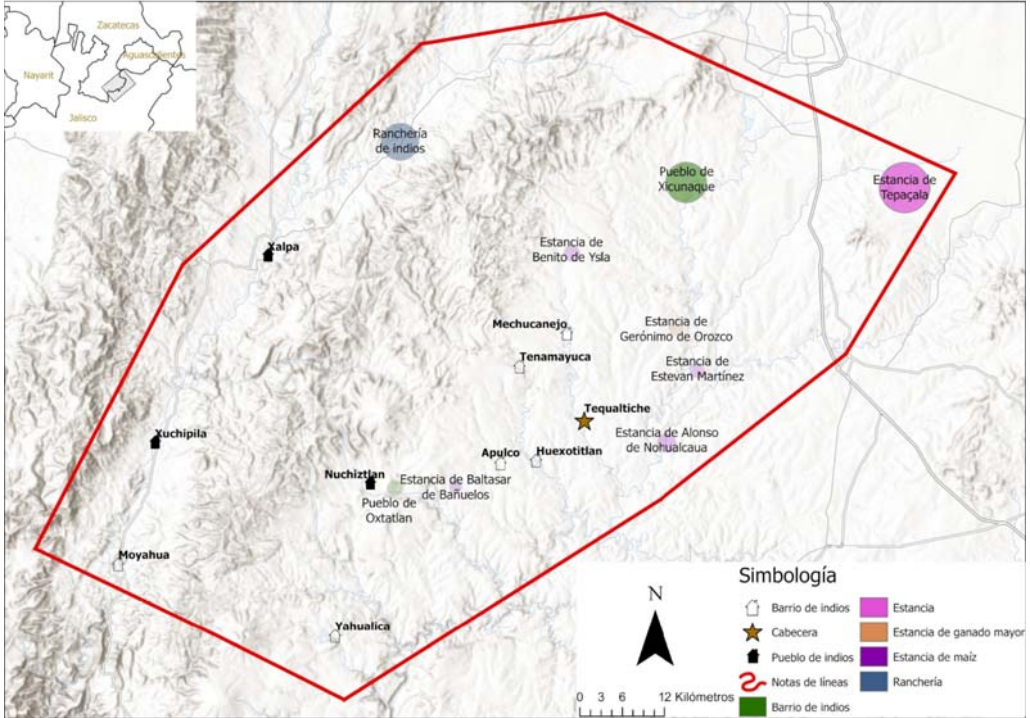


Fig. 7 Mapa elaborado a partir del SIG-histórico para el *Mapa de Tequaltiche*. Elaboración propia.

De forma similar a como analizamos e identificamos los accidentes geográficos, la flora representada en el documento también ha sido identificada, permitiéndonos discernir las especies autóctonas de las invasoras. Una vez hecho esto, pasamos a estudiar las referencias tanto en las glosas a los cultivos presentes, como en la relación escrita y los dibujos empleados para representar árboles (cuatro) y arbustos y herbáceas de pequeño tamaño (cinco) (cf. Fig. 8).

Para cada representación hemos ofrecido entre una y cuatro opciones probables que identifiquen ese taxón, una información de importancia para la reconstrucción del paisaje y para ver qué herbáceas disponían de mayor interés para los indígenas. Entre estas especies encontramos una gran variedad de nopales (*Opuntia imbricata*, *Opuntia streptacantha* y *Opuntia robusta*), así como magueyes (*Ágave tequilana*) o el palo mulato (*Bursera fagaroides*) (cf. Fig. 9). En cuanto a los árboles, encontramos encinos (*Quercus protobalanus*), tascates (*Juniperus sp.*), pinos (*Pinus maximartinezzi*, *Pinus pinea*) y una yuca (*Yucca filifera*) de gran importancia y simbolismo, ya que es un único ejemplo representado en el mapa y se encuentra al lado del Peñol Blanco (cf. Fig. 6).

Aparte de los taxones representados en el mapa, las relaciones escritas de Tequaltiche y Nuchistlan dan numerosos detalles del uso de hierbas medicinales como el *ocotzotl* (trementina) o el *picietl* (tabaco). Asimismo, las referencias a la alimentación indígena prehispánica y colonial son numerosas y nos permiten reconstruir la dieta de estos pueblos en el momento en que se elaboró el documento, siendo usual para ellos comer una

variedad de hortalizas, vegetales y frutas como maíz, frijoles, chile, calabazas (cf. Acuña 1988: 170), mezquites, magueyes y trigo.

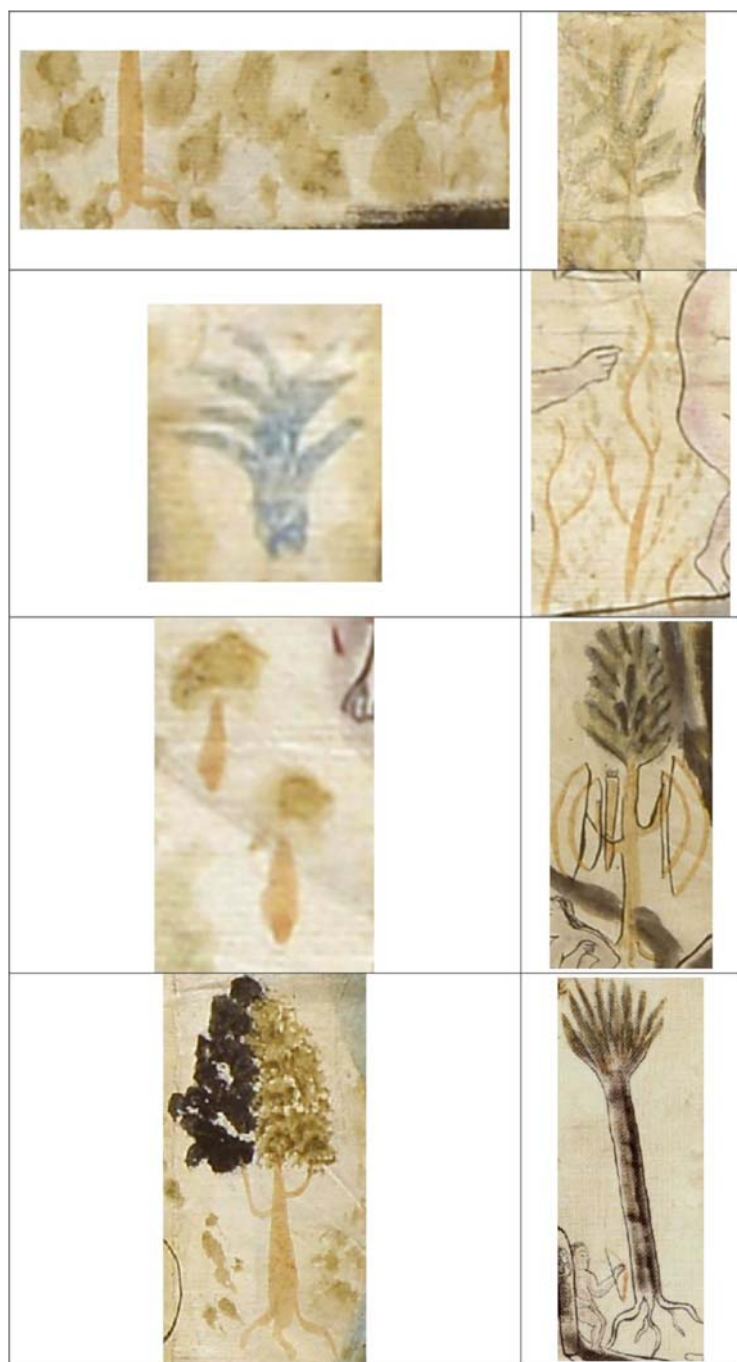


Fig. 8 Distintas representaciones vegetales del *Mapa de Tequaltiche*.

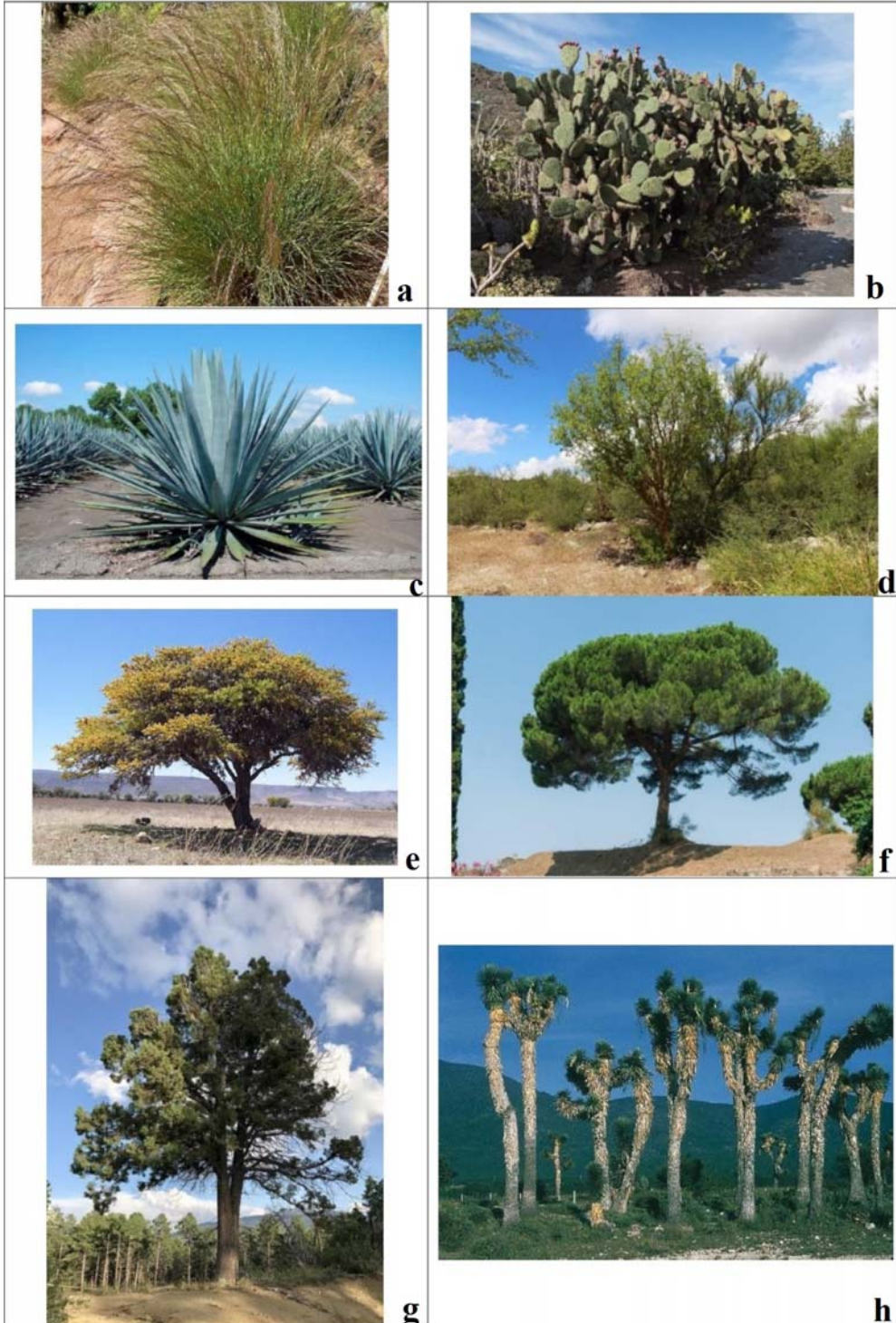


Fig. 9 Taxones vegetales más representativos en la región.

- 9a** *Aristidae*. Wikipedia [en línea]: <https://es.wikipedia.org/wiki/Aristidae> [10.02.2023].
- 9b** *Opuntia streptacantha*. Wikipedia [en línea]: https://es.wikipedia.org/wiki/Opuntia_streptacantha [10.02.2023].
- 9c** Agave. InnovaSpain, *tras las huellas de ADN de los agaves para conocer el origen del tequila* [en línea]: <https://www.innovaspain.com/adn-agave-origen-tequila/> [10.02.2023].
- 9d** *Bursera fagaroides*. Red de Herbarios del Noroeste de México [en línea]: <https://herbanwmex.net/portal/taxa/index.php?tid=4177> [10.02.2023].
- 9e** Huizache. Software libre, ecología social y otras vainas [en línea]: <http://www.huizache.org/sobre-el-huizache> [10.02.2023].
- 9f** *Pinus Pinea*. Jardinería [en línea]: https://www.jardineriaon.com/wp-content/uploads/2016/10/Pinus_pinea_adulto-1024x681.jpg [10.02.2023].
- 9g** *Tascatates*. Monumental Trees [en línea]: <https://www.monumentaltrees.com/db/69/600/69555.jpg> [10.02.2023].
- 9h** *Yucca*. Lifeder [en línea]: https://www.lifeder.com/wp-content/uploads/2019/07/Yucca_filifera_fh_0344_MEX_B-min.jpg [10.02.2023].

La importancia del mapa como fuente histórica

Como documento, el *Mapa de Tequaltiche* tiene una gran importancia por la representación geográfica y de fauna y flora de la región a finales del siglo XVI, pero posee aún más relevancia cuando analizamos el apartado histórico representado en él. Los acontecimientos que muestra se ubican entre los siglos XII d.C. y XVI d.C. y en ellos encontramos cómo veían y entendían su propio pasado los cazcanes. De esta forma ilustran no solo por dónde transitaron en su migración, sino también los enfrentamientos que tuvieron al llegar a su destino (Tequaltiche y Nuchistlán), las relaciones entre pueblos una vez se asentaron, los caciques de importancia e incluso el cambio de su poblamiento una vez que llegaron los españoles.

Al contrario que otros mapas pertenecientes a las RR. GG. de 1577 de la Chichimeca, este prioriza el relato prehispánico, relegando el apartado colonial a un papel meramente testimonial, en la zona central e inferior del documento (cf. Fig. 10) siendo la migración cazcana el tema más importante que en él se observa.

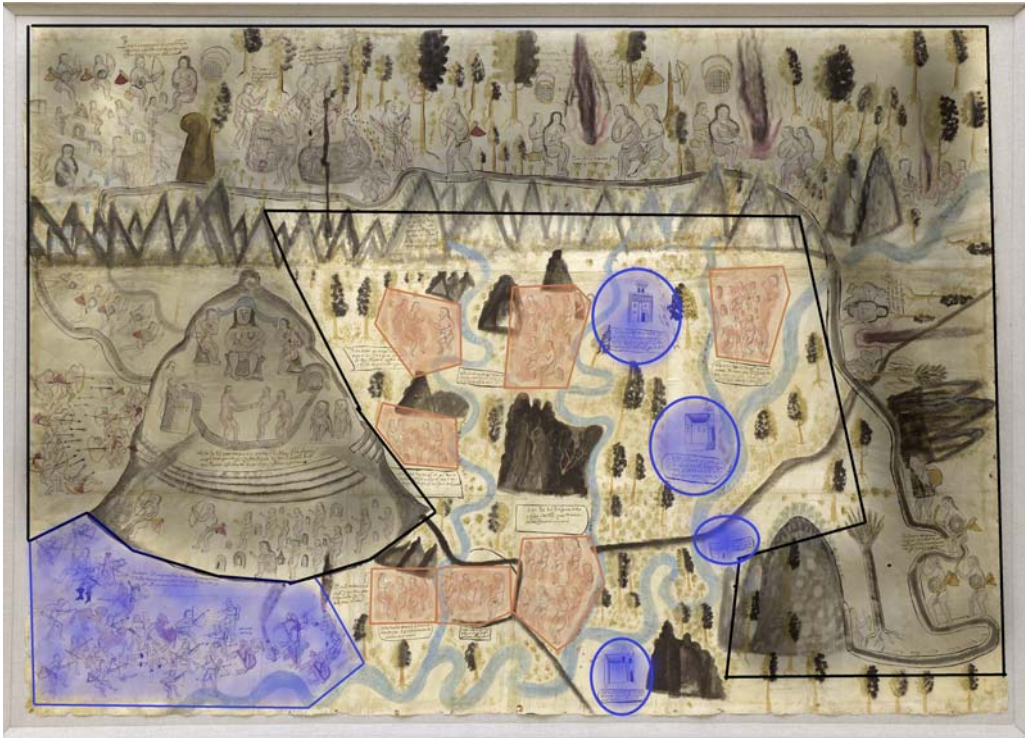


Fig. 10 *Mapa de Tequaltiche* con la división en colores según la temática. En negro la ruta de peregrinación cazcana, en rojo los pueblos indígenas y en morado la presencia española. Elaboración propia.

La migración cazcana

La migración se inicia en la cueva que aparece representada en el Peñol Blanco (cf. Fig. 6). Este hecho es de gran relevancia, ya que las cuevas en cerros han tenido un valor simbólico de primer nivel para numerosos pueblos indígenas mesoamericanos. Encontramos un ejemplo de ello en la *Historia Tolteca-Chichimeca* (en línea), donde se aprecia el Chicomoztoc, un lugar sagrado que representaba el origen de los siete grupos diferentes de pueblos chichimecas (cf. Navarrete Linares 2019: 80), o en el *Códice Duán* (fols. 1v y 4v, en Durán 1579), en donde estos grupos también surgen de una cueva.

El hecho de ubicar los cazcanes su origen en este cerro no significa que se tratara realmente del Peñol Blanco, ya que, consideramos, las glosas fueron producto de Hernando de Gallegos quien, en ocasiones, pudo errar en describir lo que en el mapa se representaba. Sin embargo, es reseñable la importancia que poseían las salinas de Santa María del Peñol Blanco, un paraje inhóspito, en mitad de un despoblado, pero donde se seguía extrayendo sal de la que se abastecían las poblaciones de Tequaltiche y Nuchistlan, entre otras.

Desde este cerro los indígenas inician su migración hacia el margen superior del mapa. En este grupo de cazcanes vemos varios guerreros y una figura que encabeza la marcha (cf. Fig. 11). Esta porta un bulto a sus espaldas, lleva una suerte de ropaje que le cubre



Fig. 11 Grupo de cazcanes salieron del Peñol Blanco.
Mapa de Tequaltiche. Cortesía de la Hispanic Society of America.

el cuerpo y su cabello es muy largo, llegándole por debajo de la cintura. El “bulto” podría ser la figura de la deidad que les indica el inicio de su migración, similar a lo que se observa en la lámina 2 del *Códice Boturini* (en línea). Además, el personaje está señalando con su dedo hacia arriba, es decir, hacia la ruta que deben seguir, como si les guiara. Consideramos que pueda tratarse de una especialista ritual, ello se debe a varios motivos. En primer lugar, en otras historias sagradas es una mujer la que porta la imagen de la deidad, como sucede con los nahuas, pues Chimalma es representada en la migración llevando un bulto en el *Códice Boturini*. En segundo lugar, durante la Guerra del Mixtón los rituales en Tlaxicoringa que fueron el inicio de la rebelión se realizaron por parte de “viejas hechiceras” a las que León-Portilla dio el *status* de “sacerdotisas” (2015: 66). No solo esto lo sustenta, la propia relación escrita de Nuchistlan recoge como parte de la respuesta a la quinceava pregunta que: “[...] y que tenían por médico a el d[ic]ho DEMONIO, y q[ue se] les aparecía EN FIGU[R]A DE MUJER [...]” (Acuña 1988: 170). Es por todo esto, unido a las propias características de la sociedad cazcana, por lo que consideramos plausible que sea una mujer la que dirige la migración.

Con respecto al bulto o cesto, observamos que se representa de dos formas distintas siendo, la primera, a la espalda. Sin embargo, en el avance de la migración se aprecia este cesto abierto, situado cerca de la especialista ritual (cf. Fig. 12). Este podría ser *huacalli*, “caja de madera”, o *matlahuacalli*, “caja de red” (en GDN), que se transportaban en la espalda y las que llevaban los chichimecas desde al menos el siglo XIII d.C. Esto ha sido confirmado por la arqueología con presencia de estos “huacales” hechos a base de fibras vegetales en zonas como Ocampo y San Luis Potosí (cf. Stresser-Péan 1998: 79).

Los cazcanes continúan su marcha a través de cerros y bosques (cf. Fig. 1), acampando en numerosas ocasiones durante su camino. Es reseñable el uso del fuego y de hogares en todas las paradas que realizan (cf. Fig. 12). En ellas, la especialista ritual está dando algún tipo de instrucción a otros indígenas, estando todos sentados encima de una suerte de asiento rectangular, sin armas, ya que estas se encuentran colgadas de árboles cercanos. Es en algunas de estas escenas donde vemos la diferencia entre el acontecimiento que ilustró el pintor indígena y la glosa del español. Mientras el pintor representa una migración prehispánica, el español considera, por su ubicación aproximada en el espacio, que se trata de lugares que él conoce como despoblados por la presencia de “indios de guerra”, como una ranchería o la antigua estancia de Tepeçala.



Fig. 12 Cazcanes acampados en una *ranchería*. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

La ruta de la migración les lleva hasta el actual valle del Juchipila, donde los cazcanes se enfrentan a otros grupos indígenas en Xalpa (Jalpa) y Suchipila (Juchipila). Las escenas de combate son distintas en cada caso. Comenzando por la batalla en Xalpa (cf. Fig. 13), en ella dos arqueros han decapitado a dos personajes y cogen sus cabezas por el cabello. Ambos poseen el mismo patrón de representación, con los arcos y un cinto que le sujeta el carcaj¹² (cf. Fig. 11). Debajo de la escena, en una zona apartada de la lucha, aparecen dos personas sobre un área coloreada de forma distinta, lo cual consideramos podría tratarse de supervivientes del ataque que quedaron en el asentamiento.

¹² La decapitación de los enemigos vencidos, así como la práctica del escalpado, eran habituales en la mayoría de las sociedades chichimecas de forma generalizada. Estas prácticas, unidas a las de arrancar los tendones y extremidades a sus prisioneros, fueron descritas ampliamente por las fuentes españolas durante la Guerra Chichimeca (cf. Rea 1882: 325-329, Powell 1977: 64-65, Segó 1998: 24, Viramontes Anzures 2000: 113). En cuanto a representar a los arqueros en este documento, es de sobra conocida su pericia con estas armas durante los enfrentamientos con los españoles, ya que la característica más habitual en ellos descrita en las fuentes coloniales es su maestría en la arquería.



Fig. 13 Batalla de Xalpa. *Mapa de Tequeltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

La segunda escena bélica corresponde al enfrentamiento en Suchipila (cf. Fig. 14), donde dos guerreros desnudos, sin cinto y que portan armas blancas, han decapitado al cacique de la población, que cae de su asiento, claramente identificado con un entramado de líneas. El guerrero que decapita lleva un cuchillo, aunque no podemos saber ni su tipología ni material por lo esquemático del dibujo. El otro porta una macana, un arma contundente con la que pudo haberle dejado inconsciente previamente a la decapitación.



Fig. 14 Batalla de Suchipila. *Mapa de Tequaltiche*.
Cortesía de la Hispanic Society of America.

Ambos enfrentamientos aparecen reflejados en la relación escrita de Tequaltiche, donde se puede leer: “Y sus guerras eran contra los indios del pu[eb]lo de Xuchipila, Xalpa, Yahualica, las Barrancas q[ue] son cerca de la ciudad de Guadalax[ar]a, y con los indios del pu[eb]lo de Tecamapuli e indios tarascones”.

Tras estos conflictos, los cazcanes llegan a la zona de Moyahua (actual Moyahua de Estrada) donde se asientan con viviendas de distinta tipología (cf. Fig. 15). Es la primera población que se señala como “suya”, identificada con la glosa: “pueblo de moyagua de donde s[a]lieron los yndios a poblar tequaltiche esta honce leguas del”. En esta parte encontramos a guerreros y personas desarmadas cerca de la especialista ritual, que aún porta el *huahcalli* cerca. En esta población también encontramos a una mujer con un bebé, un hecho reseñable, ya que es el único caso del mapa y podría ser por la importancia del pequeño. Consideramos posible que se trate de Panen Aquano de niño, un personaje de gran relevancia para Nuchistlan y Tequaltiche en tiempos posteriores, como lo muestra el mapa. Con respecto a Moyahua, está representada con cinco casas semicirculares, una triangular y otra alargada. La casa alargada podría ser trascendente, debido a su parecido con la forma de Chalchiuihtlahpazco, del *Lienzo de Jucutacato* (Estrada Cisneros 1977: 144), un lugar sagrado para los purépechas¹³. También podría tratarse de una casa larga comunal; sin embargo, creemos que poseía un gran valor simbólico al igual que el cerro que tiene Moyahua cerca y que tiene una forma singular (cf. Fig. 15). Este es similar al que representaron otros grupos indígenas para referirse al Cerro de Culhuacán o cerro curvado. Dicho símbolo aparece en multitud de documentos como en la lámina 1 del *Códice Boturini* (en línea) o en el *Mapa de Sigüenza* (en línea), entre otros.

El hecho de ser Moyahua –donde encontramos la vivienda alargada, el cerro curvo y el nacimiento de un bebé– representada como primera población cazcana indica la importancia que le dieron los cazcanes a este lugar y a ese suceso. Podría ser que la salida de la cueva hasta Moyahua representa su migración como nómadas y, en cambio, la que les quedaba por delante desde Moyahua hasta Tequaltiche ya la realizan con una mentalidad distinta: la de pueblos sedentarios que buscan afianzar su control sobre el territorio.

La siguiente etapa de la migración inicia en Moyahua para llegar, con varios guerreros, hasta el cerro acampanado de Nuchistlan (cf. Fig. 4), que posee gran importancia debido a su tamaño, forma y a que en torno a él se representan cinco escenas históricas distintas. La primera de ellas está situada en lo alto del cerro y en ella encontramos a Aquano y a sus dos hijos. Aquano posee un pecho prominente y está sentado con los brazos flexionados. Porta un tocado alargado y lleva una nariguera. En la relación escrita de Tequaltiche se menciona parte de estos rasgos, lo que facilitó su identificación: “era un hombre muy gordo y q[ue] tenía tetas grandes como mujer”. Asimismo, también sabemos que de los hijos de Aquano uno murió antes de la llegada de los españoles y el otro se llamaba Yecotl (hasta bautizarse, cuando adoptó el nombre de don Martín), quien encontraría la muerte tras una escaramuza contra chichimecas cerca de Palmillas, en el camino a Zacatecas.

¹³ A este respecto, Hans Roskamp indica que este lugar sagrado fue considerado como el origen de los distintos linajes de los caciques del pueblo de Jucutacato, los cuales salieron de una cueva, ubicada en el margen superior derecho del documento (1998: 170).



Fig. 15 Muyahua. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

Debajo de esta escena aparece otra que posee tres grupos (cf. Fig. 16): uno a la derecha, con un templo y escaleras; otro a un lado de ese camino, en donde hay dos mujeres sentadas mirando la escena que sucede a la izquierda. Este segundo grupo, además de las mujeres, consiste en dos hombres que llevan en el medio a un tercero hacia una roca donde se sitúa el tercer grupo. En este último hay una persona a la que han sacrificado sobre una roca que se marca con la glosa “sacrificio”. Al sacrificado, aparentemente, le arrancaron el corazón.

Debajo está el pueblo de Nuchistlan (cf. Fig. 4); hay en él una glosa escrita que indica que Panen Aquano es quien se encontraba arriba, corroborando nuestra interpretación. Tras las casas representadas y sus pobladores aparecen una serie de fortificaciones en torno al pueblo y una suerte de muros de piedra en la ladera del cerro. Estas fortificaciones pudieron ser las realizadas durante la Guerra del Mixtón¹⁴. Por tanto, estaríamos ante una escena que se encuentra, cronológicamente, en dos momentos distintos: Panen Aquano con sus hijos y el sacrificio en tiempos prehispánicos y la población y los distintos muros de protección en la época colonial. La última escena, de ámbito prehispánico,

¹⁴ Al respecto de estas fortificaciones, Sandoval Acacitli (1996: 18; 23-24), Assadourian (2007: 39-41) y León-Portilla (2015: 110-116) dan cuenta de ello. Además, aparece en documentos de la época colonial como el fol. 46r del *Códice Telleriano-Remensis* (en línea).

es el combate que se desarrolla en el lado izquierdo del cerro, donde se ve a guerreros de Nuchistlan combatiendo contra otros. Esto se relata en la relación escrita de Tequaltiche, ya que, durante el periodo de Aquano, este realizó distintas guerras contra sus vecinos de Suchipila y Xalpa.

La parte final de la migración sucede en el pueblo de Tequaltiche (cf. Fig. 17), situado en la parte inferior derecha del cerro de Nuchistlan, tras pasar un río. La representación de Tequaltiche se divide en dos partes, una que correspondería a su antiguo emplazamiento, según su glosa, y otra en la que se aprecian las personas y la especialista ritual (con su atuendo) que vivirían en él a finales del siglo XVI. No aparecen casas, en parte por estar localizado en una zona sin apenas espacio para dibujar, encajonado entre un cerro y dos ríos. En la parte del antiguo emplazamiento la glosa indica que quedaba ahora como zona de cultivo y, de hecho, aparecen tres personas forrajeando allí, llevando consigo arcos y flechas. Los hombres representados son barbudos, sin vestimentas. El haberlos representado con barba no es extraño, ya que la relación escrita de Tequaltiche menciona que ellos eran “bien barbados y agestados”.

Durante nuestra investigación realizamos un mapa de la ruta aproximada que siguieron los cazcanes en su migración según el relato que muestra el *Mapa de Tequaltiche* (cf. Fig. 18). En ella, habrían salido de la zona del Peñol Blanco para dirigirse a los valles montañosos de los Altos de Jalisco a través del valle de Juchipila, donde tuvieron lugar las primeras batallas contra los tecuexes, quienes poblaban la región. Con ello pasamos a mencionar algunas de las poblaciones que fundaron los cazcanes o que ocuparon a lo largo de estos enfrentamientos contra los tecuexes.



Fig. 16 Escenas representadas en lo alto del cerro de Nuchistlan. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

Fig. 17 Pueblo de Tequaltiche.
Mapa de Tequaltiche. Cortesía de la Hispanic Society of America.

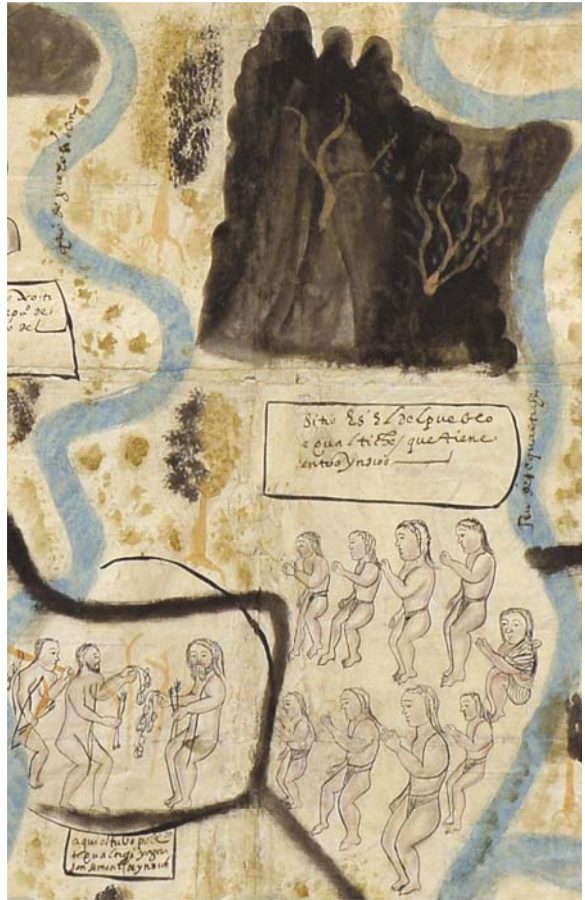


Fig. 18 Mapa orientativo sobre la migración cazcana. Elaboración propia.

Los asentamientos

Siguiendo la ruta de la migración cazcana, la primera población que encontramos es Xalpa (Jalpa) (cf. Fig. 13). Constituía una de las poblaciones más importantes dentro del señorío cazcán de Xuchipila y era vasallo de él. El cacique de esta población era Petacal (Assadourian 2008: 35) o Petlacatl (León-Portilla 2015: 39). Durante las guerras prehispánicas que hubo en la región, Panen Aquano llevó a cabo guerras contra ellos y en la Guerra del Mixtón la población de Xalpa sufrió una importante disminución, ya que fueron participantes activos de ella. La *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España, 1548-1550* menciona a Xalpa en la comarca de Guadalajara, Nueva Galicia, como un pueblo encomendado a Diego de Proaño con 471 casas y 2279 personas viviendo allí (García Castro 2013: 418). Actualmente es la cabecera del municipio de Jalpa, Zacatecas.

A continuación, se encuentra el pueblo de Suchipila o Xuchipila (Juchipila) (cf. Fig. 14) que fue la cabecera de un señorío cazcán y participó durante la Guerra del Mixtón. La batalla por Juchipila fue esencial durante la Guerra del Mixtón y, de hecho, se puede observar en otros documentos coloniales como en el *Lienzo de Tlaxcala*¹⁵ (cf. Chavero 1964). Esta población tuvo gran importancia, ya que tanto los tlaxcaltecas como los chalcas señalan el origen de la rebelión en Xuchipila (Sandoval Acacictli 1996: 13). Además, León-Portilla indica que el cacique de esta población, Xuitleque, fue esencial para extender la rebelión por los Altos de Jalisco (2015: 35-40; cf. Pérez Bustamante 1928: 155). La *Suma de visitas* da el dato de su población para 1550, con 209 casas y 1014 personas, siendo encomendado a Hernando Flores (García Castro 2013: 271). Actualmente se ubica en un lugar distinto al asentamiento prehispánico que se encontraba, presumiblemente, en el Cerro de las Ventas.

A continuación, se encuentra Moyahua (cf. Fig. 15), la primera población cazcana de la migración, la cual, si bien parece poseer una gran importancia simbólica, como hemos señalado, no aparece reflejada ni en la relación escrita de Tequaltiche, ni en la de Nuchistlan. Actualmente es la cabecera del municipio de Moyahua de Estrada.

Seguidamente está Nuchistlan (Nochistlán de Mejía) (cf. Fig. 4), uno de los poblados más importantes por su tamaño y riqueza en la representación. Antiguamente se ubicaba en el cerro Tuiche, dentro del municipio de Nochistlán. No obstante, tras la Guerra del Mixtón se dispuso en el lugar que ocupa actualmente. Durante dicha guerra tuvo gran relevancia siendo uno de los focos principales de la contienda. En 1580, según su relación escrita, vivían allí poco más de 252 tributarios, si bien antes disponían de más de 4000 (Acuña 1988: 167). Las epidemias y guerras afectaron a la población de Nuchistlan que, sin embargo, consiguió resistir el paso del tiempo. Hoy en día es la cabecera de Nochistlán de Mejía, uno de los municipios más importantes de los Altos de Jalisco.

El último pueblo de la peregrinación es Tequaltiche (cf. Fig. 17). Se fundó en torno al año 1187 d.C. por los cazcanes al expulsar a los tecuexes, suceso que, creemos, puede

¹⁵ Se pueden apreciar en él la población de Xhocipillā en la lámina 58.

representar la escena ubicada a la izquierda del asentamiento. Dicha escena, según el glosador, era una zona de cultivo. Existe la posibilidad de que los indígenas porten cabezales de enemigos derrotados y que las entreguen al cacique de la población en vez de estar recogiendo cultivos, como podríamos considerar si aceptamos la descripción que hace la glosa. El cacique sería el hombre barbudo que lleva unas flechas en la mano, un símbolo tradicional de poder en ciertas sociedades mesoamericanas (Olko 2008: 232-233). Tras la conquista cazcana, el asentamiento se estableció en el llamado Cerro de los Antiguos, donde quedaron hasta la llegada de los españoles en 1530.

A partir de 1540 el pueblo de Tequaltiche pasó a la ubicación que marca el mapa, donde actualmente se encuentra. Esto se debió a la política hispana de control del territorio tras la Guerra del Mixtón, con el fin de evitar nuevas rebeliones. A este respecto, la relación escrita de Tequaltiche menciona: “Y todos los d[ic]hos pueblos están asentados en tierra llana y ningún pueblo está en cerro ni en alto”. Durante la Guerra del Mixtón el pueblo estaba encomendado a Miguel Ibarra, quien trató de convencer a sus pobladores de no unirse a la rebelión. Tras ser uno de los bastiones de esta, proporcionando armas y guerreros al ejército indígena, Tequaltiche fue reasentado y a partir de 1550 constituye una alcaldía mayor que llegaría, según la relación escrita, hasta la población de Azcatlan (no se encuentra representada en el mapa). Tampoco aparece la villa de Lagos, que pertenecía a esta jurisdicción y era “villa de españoles”. El caso de la alcaldía de Tequaltiche es reseñable, ya que la cabecera se mantuvo en un pueblo de indios y no así en la villa de españoles, al contrario que otros casos como el de Acámbaro-Selaya (Guanajuato).

Tequaltiche que disponía de “buen temple”, según su relación escrita, y en el que vivían “muchos españoles casados y hacendados”, pudo mantener su condición de cabecera en parte, también, por ser la villa de Lagos un lugar cercano a poblaciones chichimecas hostiles a los españoles. Actualmente Tequaltiche se denomina Teocaltiche y es la cabecera de su municipio, dentro del estado de Jalisco.

Finalmente, hay varios asentamientos repartidos por los valles del centro del documento cuya importancia es menor puesto que no se encuentran ubicados dentro del discurso de la migración cazcana y, de hecho, se les sitúa colocando figuras humanas alrededor de estructuras asociadas (*cf.* Fig. 19). Entre ellos, encontramos la población de Mechucanexo (Mechocanejo), que continúa dentro del municipio de Teocaltiche, o la población de Xicunaque, un asentamiento que fue amistoso con los españoles al principio, pero que, tras la fundación de la villa de los Lagos (Lagos de Moreno), pasó a ser hostil. Participaron en la Guerra Chichimeca, lo cual les llevó a enfrentarse a los hispanos, perdiendo el conflicto y siendo congregados en la villa de los Lagos. Este hecho explica el motivo por el cual no se conserva actualmente. A continuación, está el pueblo de Huexotitlan que actualmente se identifica con Huejotitlán, dentro del municipio de Teocaltiche y, finalmente, Oxtatlan, otro caso de desaparición, puesto que de él únicamente conocemos su ubicación aproximada por el mapa y que estaba a dos leguas y media de Tequaltiche.



Fig. 19 Poblaciones de los valles centrales del Mapa de Tequaltiche. Cortesía de la Hispanic Society of America.

Con la explicación de la migración cazcana y su establecimiento en la región, el discurso principal del documento, pasamos a las escasas escenas que tienen lugar durante la época colonial y que se inician con la representación gráfica de la Guerra del Mixtón.

Los tiempos coloniales en el mapa

La presencia de elementos que representan sucesos a partir de la llegada de los españoles se localiza en la parte inferior y central del documento. En ellos encontramos una escena bélica y las estancias que han sido dibujadas. La más importante, por lo que representa, es la batalla que tiene lugar a pies del cerro acampanado de Nuchistlan y cuya glosa nos

refiere a la Guerra del Mixtón: “Batalla entre españoles e indios cuando vino a esta tierra don ant[oni]o de mendoça visorrey de la nueva España”.

La batalla (cf. Fig. 20) se conforma con diez soldados españoles, de los cuales dos han muerto y se encuentran decapitados, seis están montados a caballo y dos van a pie, siendo uno artillero y el otro, un infante (un combatiente a pie). Además de ellos, hay también tres indígenas que llevan arco y carcaj colgado del hombro. De esta forma se diferencia a los cazcanes de los indígenas aliados, ya que los primeros portan el carcaj en el cinto, mientras que los segundos lo llevan colgado del hombro. Además, los indígenas que serían aliados de los españoles han sido representados con indumentaria marcadamente europea, como el jubón, los pantalones y el sombrero.



Fig. 20 Batalla durante la Guerra del Mixtón. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

En cuanto a los españoles, estos llevan espadas y yelmos, una lanza en el caso de uno de los jinetes cercanos al cañón y varios de ellos plumas en las celadas, lo cual significaría que se trata de capitanes del ejército. Además, hay un caballero que sobresale por encima del resto por su mayor cantidad de detalles: podría tratarse del virrey Mendoza. En cuanto al resto de los jinetes, estos posiblemente sean españoles o caciques indígenas, ya que durante el periodo se les dio numerosas mercedes para montar a caballo. Respecto al infante, este lleva un jubón, greguescos, botas y una espada metida en su vaina, sin mayor armamento defensivo que su yelmo y el escudo con el que ha parado una flecha. Por otro lado, los jinetes portan corazas, pudiera ser cota de malla en el caso de algunos de ellos. En cuanto al artillero, lleva una celada con gorjal, jubón y greguescos, similar al infante. Por último, en cuanto a la artillería, podría tratarse de falconetes de una libra (munición de 500 gramos) o medias culebrinas de nueve libras (munición de cuatro kilos).

La batalla librada en Nuchistlan durante la Guerra del Mixtón fue de grandes dimensiones, ya que fue un enfrentamiento entre el ejército virreinal compuesto por 50 000 efectivos (500 españoles y 45 500 aliados indígenas) y un ejército similar de cazcanes y zacatecos¹⁶. Durante la batalla, los cazcanes se atrincheraron en el peñol tras siete albarradas, más anchas y altas que las que habían visto los españoles durante la guerra. En ese enfrentamiento podemos saber que los cazcanes de Tequaltiche también se encontraban empeñados con los de Nuchistlan, ya que al llegar el ejército virreinal a la población, la encontraron desierta (Tello 1997: 451-455). En este enfrentamiento la artillería española fue esencial para derribar las fortificaciones y conseguir la victoria, consiguiendo hasta mil prisioneros que fueron entregados a los aliados como pago adelantado (Sandoval Acaictli 1996: 18-19).

Respecto a las estancias, la mayoría de ellas eran de ganado mayor y labores de maíz. En los primeros momentos de la colonización de Zacatecas se ubicaron, principalmente, en el sur. A principios del siglo XVII las únicas alcaldías mayores que disponían de haciendas eran las de Juchipila, Nochistlán y Teocaltiche, casualmente las representadas en el mapa. Desde ese momento encontramos la mezcla de ambas producciones, la agrícola basada en el maíz y la ganadera con reses. En 1652 se identifican hasta cinco estancias y seis haciendas (Jiménez Pelayo 1990: 54), una forma de tenencia de tierra que se mantuvo hasta la creación de las grandes haciendas porfirianas y que duraría hasta la Revolución Mexicana y la reforma ejidal. Esta sucesión de acontecimientos conlleva que hoy en día no se conserve ninguna de las que aparecen reflejadas en el mapa, por lo que su localización ha sido aproximada en nuestro mapa elaborado a partir del SIG histórico.

En total, en el *Mapa de Tequaltiche* hay seis estancias señaladas de las cuales cuatro se indican a través de una arquitectura (cf. Fig. 21). En todos los casos se menciona al dueño y la actividad que desempeñaba, por lo que tenemos como encomenderos a “Diego de Ybiana, Benito de Ysla, Gerónimo de Horozco, Baltasar de Bañuelos, Estevan Martín y Alonso de Nohualcava”. De ellos hemos podido encontrar algunas referencias, como el caso de Benito de Isla, quien poseía una estancia de labor de maíz cerca de Tequaltiche. Este nació en 1540 en Sevilla, se casó con Juana Navarro y Moctezuma en 1570 y era escribano en Tequaltiche para el momento de redacción de la RG. Otro importante encomendero fue Diego de Ybiana, quien poseía la estancia de Tepeçala, la cual fue despoblada por ataques chichimecas, o Jerónimo de Orozco, fundador de la villa de Aguascalientes en 1575 y el encargado de supervisar la frontera chichimeca por orden del virrey Enriquez (Naylor y Polzer 1986: 30). También se nombra a un encomendero llamado Esteban Martín, Baltasar Temiño de Bañuelos, famoso conquistador y descubridor de las minas de Zacatecas junto con Diego de Ibarra, Juan de Tolosa y Cristóbal de Oñate. Finalmente encontramos al estanciero Alonso de Nohualcava que poseía una labor de maíz cercana a Tequaltiche.

¹⁶ Al respecto de los efectivos, las fuentes no definen con exactitud cuántos indígenas sublevados hubo. Antonio Tello ya en el siglo XVII considera que la cifra llegó a los 70 000 (1997: 447). Sin embargo, el entorno agreste donde se realizó la batalla, así como los medios logísticos de la época, hacen difícil considerar tal contingente.



Fig. 21 Estancias con su representación y glosa. *Mapa de Tequaltiche*. Cortesía de la Hispanic Society of America.

Un hecho curioso es la utilización de distintas arquitecturas para la representación de las estancias, estas fueron señaladas con diferentes iconos, al contrario de lo que sucede en otros mapas coetáneos. Entre ellas encontramos edificios rectangulares similares a las casas fuertes del inicio de la colonización de la Chichimeca, como la de Benito de Isla, o parecidas a parroquias, con tejados a dos aguas y torres, como la de Cuztequi (Naylor y Polzer 1986: 36; cf. Fig. 21).

CONCLUSIONES

Tras el trabajo realizado podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar, hay que resaltar la importancia del *Mapa de Tequaltiche*, el cual, hasta hace pocos años, ni siquiera estaba catalogado correctamente. Gracias a la Hispanic Society of America, que nos permitió acceder a información y fotografías del documento, pudimos realizar un trabajo

minucioso y pormenorizado de cada uno de los aspectos internos y externos del mapa. Este mapa es un testimonio de incalculable valor para la historia prehispánica y colonial de los Altos de Jalisco y de Nueva Galicia, ya que en él aparecen acontecimientos poco conocidos, como la migración de los grupos cazcanes desde el norte hasta los Altos de Jalisco, los enfrentamientos que tuvieron lugar durante su ocupación del territorio y, tras ello, los conflictos internos entre los distintos señoríos cazcanes. En adición al apartado prehispánico, con un relato que nos refiere a elementos iconográficos de otras culturas mesoamericanas, el mapa nos ofrece también el relato de la Guerra del Mixtón y la disposición de los asentamientos, algunos hoy en día desaparecidos, y las estancias que existían en el siglo XVI, tras la llegada de los españoles.

Además de la importancia como fuente histórica, este documento también sirve de ejemplo de pintura cartográfica mestiza entre la tradición europea y la tradición mesoamericana, ya que en él encontramos la unión de una cartografía de itinerario (la peregrinación cazcana) y una cartografía espacial (con la disposición de los asentamientos y accidentes geográficos en su ubicación relativa en el espacio). Además, es reseñable el hecho de que la pintura muestra elementos propios de la tradición mesoamericana (p. ej. el cerro acampanado, el cesto que contiene a la deidad o la forma de representar las figuras humanas), así como otros provenientes de la europea (p. ej. la representación “realista” de las corrientes de agua, los cerros y vegetación).

Si bien el estudio codicológico que hemos llevado a cabo no es completo, ya que falta investigar la filigrana de los bifolios que componen el documento, sí esperamos que sea un trabajo que se pueda realizar en un futuro, siendo la información que ofrecemos la máxima posible gracias a la proporcionada desde la institución.

Como resultados a este estudio consideramos que hemos dado respuesta a la mayoría de los elementos que aparecen reflejados en el documento. En primer lugar, hemos podido indicar el número de glosadores y pintores, no solo ello, siendo el glosador identificado como el teniente de alcalde Hernando de Gallegos. En segundo lugar, también hemos tratado el estado físico del soporte material, tanto de la relación escrita como del mapa en sí, a partir de la información suministrada por las instituciones donde se conservan (UTX y la Hispanic Society of America) y de la observación y estudio de las imágenes que se nos suministraron del verso y recto. En tercer lugar, hemos georreferenciado la mayoría de los accidentes geográficos, así como las poblaciones, y hemos ubicado aproximadamente las estancias que hoy en día no se conservan.

Además, hemos ofrecido un relato unificado y explicado de la migración que muestra el mapa, sus influencias mesoamericanas en la representación y la historia que relata. Asimismo, identificamos los posibles taxones vegetales representados en el documento, teniendo en cuenta su ubicación, altitud y clima, separando los taxones que hoy en día se encuentran en la región entre autóctonos y endógenos. Por último, hemos explicado los acontecimientos cercanos a la época colonial, como las guerras prehispánicas entre Tequatlitche y Nuchistlan con Xalpa y Suchipila, la Guerra del Mixtón o la Guerra Chichimeca.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, R. (1988) *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*. México: UNAM
- Álvarez Peláez, R. (1999) “Felipe II, la Ciencia y el Nuevo Mundo”. *Revista de Indias*. 59 (215), 9-30
- Álvarez Suárez, S. (2008) “Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: bárbaros y civilizados en las fronteras americanas”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. 39 (116), 135-188
- Amado, J. (2012) “El sello redondo de Isabel II (1843-1864)”. *Academus*. 16, 71-82
- Arnal Simón, L. (1998) *El presidio en México en el siglo XVI*. México: UNAM
- Assadourian, C. S. (2008) *Zacatecas conquista y transformación de la frontera en el siglo XVI. Minas de plata, guerra y evangelización*. México: El Colegio de México
- Batalla Rosado, J. J. (2007) “«Matrícula de tributos» y «Código Mendoza»: la autoría de un mismo «maestro de pintores» para los folios 6-R a 11-V del primero y la totalidad del segundo”. *Anales del Museo de América*. 15, 9-20
- Chavero, A. (1964) *Lienzo de Tlaxcala*. México: Artes de México
- Cline, H. F. (1972) “The Relaciones Geográficas of the Spanish Indies, 1577-1648”. En *Handbook of Middle American Indians, vol. 12, Guide to Ethnohistorical Sources, part 1*, ed. por Cline, H. F. Austin: University of Texas Press, 184-227
- Código Boturini* (s.f.) *Código Boturini*. Mediateca INAH [en línea] disponible en <<https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/codice%3A605>> [15.02.2022]
- Código Telleriano-Remensis* (s.f.) Bibliothèque nationale de France [en línea] disponible en <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8458267s/f117.item>> [10.02.2022]
- Delgado López, E. (2020) “La cartografía en la política de Estado en la época de Felipe II”. En *Huellas en el paisaje. Geografía, Historia y Ambiente en las Américas*, coord. por Urquijo Torres, P. S. y Boni Noguez, A. F. Morelia: UNAM – Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 231-248
- Delgado López, E. y Vázquez Solís, V. (2011) “Paisaje y pintura en tres mapas del corpus de las Relaciones Geográficas 1579-1586”. *Diálogos, Revista Electrónica de Historia*. 11 (2), 89-114
- Durán, D. (1579) *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, Biblioteca Nacional de España [en línea] disponible en <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000169486&page=1>> [10.02.2022]
- Estrada Cisneros, J. (1977) *Origen e historia de los purépecha según el Lienzo de Jucutacato*. Morelia: Michoacán
- Fernández Christlieb, F. (2006) “La pintura geográfica en el siglo XVI y su relación con una propuesta actual de la definición de “paisaje”. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. x, 218 (69), 1-9
- Fernández Christlieb, F. (2020) “The Landscape of Metztlán, Mexico. Power and Control in a Sixteenth Century Spanish Administrative Painting”. *Journal of Cultural Geography*. 37 (2), 157-183. DOI: <https://doi.org/10.1080/08873631.2020.1734715>
- García Castro, R. (2013) *Suma de visitas de pueblos de la Nueva España, 1548-1550*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México

- García Rojas, I. B. (2008) “El estudio histórico de la cartografía”. *Takwá*. 13, 11-32
- Gerhard, P. (1986) *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*. México: UNAM
- GDN o Gran Diccionario Náhuatl (2012) Universidad Nacional Autónoma de México [en línea] disponible en <<http://www.gdn.unam.mx>> [03.03.2023]
- Gómez Murillo, A. G. (2020) “Abastecimiento de productos básicos a Zacatecas durante los siglos XVI y XVII”. *Estudios de Historia Novohispana*. 63, 3-32
- González Dávila, G. (1994 [1585]) *Guerra de los Chichimecas*. Jalisco: Instituto Jalisciense de Antropología e Historia
- Historia tolteca-chichimeca* (s.f.) Bibliothèque nationale de France [en línea] disponible en <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84559448/f36.item.zoom>> [15.02.2022]
- Jiménez Pelayo, Á. (1990) “La hacienda zacatecana colonial, su origen y desarrollo”. En *Origen y evolución de la hacienda en México, siglos XVI al XX: memorias del Simposio realizado del 27 al 30 de septiembre de 1989*, coord. por Jarquín, M. T. Toluca: El Colegio Mexiquense A.C., 53-59
- Juberías Gracia, G. (2018) “Encargo y ejecución del baño del rey, en el establecimiento de Termas Pallarés, en Alhama de Aragón (Zaragoza)”. *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*. 116, 7-36
- Lameiras, J. (1994) *El encuentro de la piedra y el acero*. Zamora: El Colegio de Michoacán
- León-Portilla, M. (2015) *Francisco Tenamaztle, primer guerrillero de América defensor de los derechos humanos*. México: Editorial Planeta
- Manso Porto, C. (2012) “Los mapas de las Relaciones Geográficas de Indias de la Academia de la Historia”. *Revista de Estudios Colombinos*. 8, 23-52
- Mapa de Sigüenza* (s.f.) Biblioteca Digital Mundial [en línea] disponible en <<https://www.wdl.org/es/item/3247/view/1/1/>> [22.10.2020]
- Moreno Núñez, F. J. (2009) “Deconstruyendo un mapa, reconstruyendo un paisaje: la Pintura de Huaxtepec, 1580”. En *Historias de la cartografía de Iberoamérica. Nuevos caminos, viejos problemas*, coord. por Mendoza Vargas, H. y Lois, C. México: Instituto de Geografía de la UNAM – INEGI, 93-122
- Mundy, B. E. (1996) *The Mapping of New Spain*. Chicago: The University of Chicago Press
- Navarrete Linares, F. (2019) “El lugar de las siete cuevas”. *Revista de la Universidad de México*. 1, 79-86
- Naylor, T. y Polzer, C. W. (1986) *The Presidio and Militia on the Northern Frontier of New Spain 1570-1700, A Documentary Historia*. Tucson: The University of Arizona Press
- Olko, J. (2008) “Convenciones y estrategias en la iconografía del rango de la nobleza indígena del centro de México en el siglo XVI”. *Revista Española de Antropología Americana*. 38 (2), 207-240
- Pardo-Tomás, J. (1998) “Ciencia y tecnología en la época de Felipe II”. *Mundo Científico*. 196, 46-53
- Pérez Bustamante, C. (1928) *Los orígenes del gobierno virreinal en las Indias Españolas. Don Antonio de Mendoza, Primer virrey de la Nueva España (1535-1550)*. Santiago de Compostela: Tipográfica El Eco Franciscano
- Pollard, H. (2001) “West Mexico Postclassic”. En *Encyclopedia of Prehistory, Volume 5: Middle America*, ed. por Peregrine, P.N. y Ember M. New York: Yale University

- Ponce Leiva, P. (1998) “Los cuestionarios oficiales: ¿Un sistema de control de espacio?”. En *Cuestionarios para la formación de las Relaciones Geográficas de Indias, siglos XVI-XIX*, ed. por Solano F. Madrid: CSIC, xxix-xxxvi
- Portuondo, M. M. (2013) *Ciencia secreta. La cosmografía española y el Nuevo Mundo*. Madrid: Iberoamericana
- Powell, P. W. (1977) *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México: Fondo de Cultura Económica
- Puig Carrasco, A. (2022) *Un caso particular de la Historia Moderna de América en el virreinato de la Nueva España: Análisis integral de los mapas de las Relaciones Geográficas del siglo XVI de la región chichimeca*. Tesis doctoral no publicada. Madrid: Universidad Complutense de Madrid
- Rea, fray A. de la (1882 [1639]) *Crónica de la orden de N. Serafico P. S. Francisco, provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán en la Nueva España*. México: Imprenta de J. R. Barbedillo
- Robertson, D. (1972) “The Pinturas (Maps) of the Relaciones Geográficas, With a Catalog”. En *Handbook of Middle American Indians, vol.12, Guide to Ethnohistorical Sources, Part I*, ed. por Cline, H. F. Austin: University of Texas Press, 243-278
- Rojas, J. L. de (2010) “Un paisaje, diversas representaciones: los mapas de las Relaciones Geográficas de la Nueva España”. En *Cartografía hispánica, imagen de un mundo en crecimiento 1503-1810*, coord. por Cuesta Domingo, M. Madrid: Ministerio de Defensa, 377-386
- Roskamp, H. (1998) *La historiografía indígena de Michoacán: el Lienzo de Jucutacato y los Títulos de Carapan*. Leiden: Research School CNWS – Leiden University
- Ruz Barrio, M. Á. (2016) *Los mapas pictográficos de Zinacantepec*. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense
- Sánchez, A. y Pardo-Tomás, J. (2014) “Between Imperial Design and Colonial Appropriation: The Relaciones Geográficas de Indias and Their Pinturas as Cartographic Practices in New Spain”. *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies*. 39, 1-20
- Sandoval Acacitli, F. de (1996 [1641]) *Conquista y pacificación de los indios chichimecas*. Zapopan: El Colegio de Jalisco
- Scott, H. V. (2008) “Colonialism, Landscape and the Subterranean”. *Geography Compass*. 2/6, 1853-1869
- Sego, E. B. (1998) *Aliados y adversarios: los colonos tlaxcaltecas en la frontera septentrional de Nueva España*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis
- Sieber, H. (1998) “Clientelismo y mecenazgo: hacia una historia cultural literaria de la Corte de Felipe III”. *Actas del IV Congreso de AISO*. Vol. 1. Madrid: Universidad de Alcalá, 95-112
- Solano, F. de (1988) *Cuestionarios para la formación de las Relaciones Geográficas de Indias siglos XVI/XIX*. Madrid: CSIC
- Stresser-Péan, G. (1998) *Los Lienzos de Acaxochitlán (Hidalgo), y su importancia en la historia del poblamiento de la Sierra Norte de Puebla y zonas vecinas*. México: Gobierno del estado de Hidalgo – Centre Français d’Études Mexicaines et Centroaméricaines
- Tait, A. M. (1991) *Cartography and Colonial Society: Maps of the Relaciones Geográficas of Mexico and Guatemala*. Tesis doctoral no publicada. Madison: Universidad de Wisconsin

- Tello Sandoval, fray A. de (1997 [1637-1653]) *Crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la santa provincia de Xalisco en el nuevo reino de la Galicia y Nueva Vizcaya y descubrimiento del Nuevo México*. México: Ed. Porrúa
- Tequaltiche Map* (s.f.) The Hispanic Museum & Library [en línea] disponible en <<http://hispanicsociety.emuseum.com/objects/9402/map-of-tequaltiche;jsessionid=485D4B9BB7E37F79C085A49A4EA562A5>> [15.02.2022]
- Texas Archival Resources Online, Colección Manuscrito Joaquín García Icazbalceta, Relación de Tequaltiche [en línea] disponible en <<https://fromthepage.lib.utexas.edu/llilasbenenson/relaciones-geograficas-of-mexico-and-guatemala/tequaltiche-guadajara-1585>> [15.02.2022]
- Turnbull, D. (2000) *Masons, Tricksters and Cartographers*. Amsterdam: Harwood Academic
- Urquijo, P. S. (2020) “Paisaje cultural: un enfoque pertinente”. En *Huellas en el paisaje, geografía, historia y ambiente en las Américas*, ed. por Urquijo, P. S. y Boni, A. F. Morelia: UNAM – Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental
- Vega Palma, A. (2010) “Cartografía y escritura cartográfica. Los diferentes Perú de la Geografía y Descripción Universal de las Indias de Juan López de Velasco”. En *Mapas de la Mitad del mundo*, coord. por Roque de Oliveira, F. y Mendoza Vargas, H. Lisboa – México: Universidade de Lisboa – Centro de Estudios Geográficos – Instituto de Geografía de la UNAM, 213-222
- Viramontes Anzures, C. (2000) *De chichimecas, pames y jonaces. Los recolectores-cazadores del semidesierto de Querétaro*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia